



Viña en personas



Por Hernán
Poblete Varas,
de la Academia
Chilena de
la Lengua

CON el patrocinio de la Municipalidad viñamarina, Carlos Ruiz-Tagle ha realizado esta refrescante *Antología de Viña del Mar* que ahora tenemos entre manos. Refrescante, porque actualiza recuerdos y viejas historias. Refrescante, también, porque, según dice Ruiz-Tagle, su aparición en la carnicula santiaguina es como un soplo de océano que alivia los treinta y un grados de la capital, aunque uno de los entrevistados se encargará de recordarnos que Viña del Mar no es sólo ciudad de veraneo, sino un lugar con vida propia y muchísimo más agradable en el silencio y la calma de los meses sin vacaciones.

Carlos Ruiz-Tagle ha elegido bien sus personas y sus personajes. Con Vicuña Mackenna nos lleva a los tiempos coloniales, a la época en que un hacendoso y optimista español plantó "la viña de la mar", y conocemos el lento desarrollo de la aldea que se convirtió en balneario. Sufriríamos los terremotos y los temblores -casi tan abundantes como el buen clima- con la observadora Mary Graham. Lukas nos recuerda al portugués don Francisco Alvares, cuyo apellido con los años trocó la s por z. La semblanza del visionario don José Francisco Vergara es trazada con buena pluma por Carlos J. Larraín. De la pintoresca inauguración del ferrocarril entre Valparaíso y Viña del Mar nos cuenta el historiador porteño Roberto Hernández Cornejo. Y el inigualable Joaquín Edwards Bello nos habla del poeta Pezoa Véliz, de un doloroso remate en Viña, del Castillo Wulff y su destino, azaroso hasta que la Armada lo convirtió en Museo Naval. Hasta aquí -podríamos decir- llega la Historia, a la que hay que agregar el breve ensayo de sociología que realiza Carlos Pezoa Véliz en su visión de la calle de Viana.

Nos movemos hacia tiempos más actuales con Roberto Zegers, Gonzalo Vial,

Benjamín Subercaseaux y Ricardo Bindis que hablan de "Los Diez", de la dramática vida de Teresa Wilms, del Museo de Viña, del "almofré". Un hálito de poesía viñamarina se hace presente con un soneto de Pedro Prado y un poema de Sara Vial. Y la Escuela de Bellas Artes es evocada por Adolfo Couve con su lección de pintura.

Una serie de vivos testimonios forma la parte final de esta Antología. La alcaldesa Eugenia Garrido y los ex alcaldes Gustavo Lorca y Juan Andueza cuentan ella sobre un personaje símbolo de la ciudad: Marie Luisa Bombal, y ellos sobre las transformaciones experimentadas por la comuna en los últimos años.

Pasamos del urbanismo al desarrollo cultural con el hermoso trabajo de Enrique Skinner sobre el Colegio de los SS.CC. (Padres Franceses) y las entrevistas a Ignacio Cousiño, que nos hace recordar a muy estimados personajes, como doña Elvira Ramos de Larraín, fundadora de "Pro Arte", su directora del presente, Nina Anguita que anima con incansable entusiasmo la vida Artística de Viña; Ricardo Braga, Carlos Rodríguez y tantos otros cuya amistad perdura en los años y la distancia; a Tomás Eastman que analiza los monumentos viñamarinos; al pintoresco científico Roberto Gajardo Tobar, que se dio maña en su larga vida para ser médico, entomólogo y arqueólogo; a Oriana Ortúzar, que comenta la copiosa vida del Dr. Luis Sigal, y -finalmente y como digno cierre- a Alberto Cruz Covarrubias que termina el libro con una apertura: "el arte es preguntarse una vez más".

Carlos Ruiz-Tagle ha realizado un trabajo más que interesante. Ojalá otros municipios sigan el ejemplo viñamarino, con lo que tendríamos en años más o menos una historia íntima y particular de las ciudades chilenas.

"LA TERCERA de La hora" domingo 18 de diciembre de 1983 Pág. 11

2do Cuerpo

18617

Viña en personas [artículo] Hernán Poblete Varas.

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viña en personas [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile